

“Rafael Lozano-Hemmer: Jardín inconcluso” abre un diálogo entre el público y el Museo de Arte Moderno: Claudia Curiel de Icaza

 hojaderutadigital.mx/rafael-lozano-hemmer-jardin-inconcluso-abre-un-dialogo-entre-el-publico-y-el-museo-de-arte-moderno-claudia-curiel-de-icaiza-2

Redacción

febrero 6, 2026



El proyecto se despliega en la Sala Gamboa, el redondel y el Jardín Escultórico del MAM, y está diseñado para ser recorrido de noche. Fotografías: Gerardo Lu

- **La secretaria de Cultura del Gobierno de México visitó la muestra, que abre al público del 11 de febrero al 25 de abril de 2026**
- **Nueve instalaciones interactivas responden al calor, la voz, el pulso y el movimiento del público**
- **Un faro sensible a la radiación cósmica, una calzada de voces con archivos de la Fonoteca Nacional, una instalación sonora con tres mil altavoces y un paisaje de luces activado por latidos del corazón forman parte del proyecto**

Con una propuesta que integra arte, tecnología y participación colectiva, a partir del 11 de febrero de 2026, el público apreciará en el Museo de Arte Moderno (MAM) “Rafael Lozano-Hemmer: Jardín inconcluso”, muestra que se conforma por nueve instalaciones interactivas de gran escala

—seis adaptadas a las condiciones del museo y tres creadas ex profeso para el montaje en México—.

La exposición —que marca el inicio de la programación 2026 del MAM y el retorno de Lozano-Hemmer a un recinto mexicano, tras una década de no presentarse en el país— recibió la visita de la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza, y del artista mexicano-canadiense Rafael Lozano-Hemmer, acompañados por la directora general del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), Alejandra de la Paz Nájera; la delegada general de Québec en México, Stéphanie Allard-Gómez, y la directora del recinto, Marisol Argüelles San Millán.

Curiel de Icaza señaló que la propuesta impulsa el diálogo del recinto con sus visitantes: “La exposición trata de que el Museo fortalezca su vocación de experimentación, como surgió; que dialogue con los públicos, con la tecnología”.

“Se trata del interior, de las corazonadas, de que podamos habitar el museo desde una perspectiva contemporánea que también implica la tecnología. Pero habla de cómo habitamos el espacio y cómo se usa este jardín maravilloso de uno de los museos más emblemáticos del país; le da otra lectura y otra forma de habitar, en la noche, el Museo de Arte Moderno”, resaltó.

En su mensaje, Lozano-Hemmer explicó que, para él, el arte “debe tener esta condición de eco, de memoria”, por lo que para “Jardín inconcluso” se trata de piezas que requieren participación: “obras que te sienten, que te escuchan, miran y esperan que tú participes para completarlas. Esta exposición: o se activa con el público, o no existe”.

Alejandra de la Paz Nájera destacó que se trata de “un proyecto ambicioso” que “abre las posibilidades del museo más allá del recorrido habitual y que conjunta el arte y la tecnología en un espacio increíble como es el jardín del Museo de Arte Moderno”, además de marcar “el regreso de Rafael a sus tierras”.

Por su parte, Stéphanie Allard-Gómez señaló que la muestra está “en constante transformación” e “invita a los visitantes a convertirse en una parte activa de la creación” y “celebra la interacción como motor de sentido”. Añadió que experiencias como la que se presenta “fortalecen nuestros lazos culturales” y recuerdan “el valor del arte para conectar a las comunidades” entre Québec y México.

A su vez, Marisol Argüelles señaló que la exposición recupera una de las vocaciones centrales del MAM: “abrirse a nuevas formas de experimentación y a lenguajes que dialogan con el momento que estamos viviendo”, y destacó que la obra de Lozano-Hemmer invita al público a involucrarse de forma activa y a reflexionar sobre su relación con la tecnología y el espacio compartido.

Instalaciones para apreciar de noche

El proyecto se despliega en la Sala Gamboa, el redondel y el Jardín Escultórico del MAM, y está diseñado para ser recorrido de noche. Las obras responden en tiempo real a la presencia de las y los visitantes, ya que hacen visibles fenómenos como flujos térmicos, datos biométricos, ondas sonoras y procesos físicos que suelen permanecer fuera del campo perceptivo. La producción del montaje contó con la participación de un equipo de 21 personas del estudio del artista en Montreal, en colaboración con los equipos del recinto museístico.

En conjunto, la muestra vuelve perceptibles fenómenos invisibles –como la dispersión térmica o corrientes digitales– y explora cómo la tecnología se convierte en lenguaje sensible y experiencia compartida.

En ese sentido, “Jardín inconcluso” propone experiencias que se completan con la presencia de quienes las recorren, al generar huellas efímeras que hacen de cada visita una experiencia distinta e irrepetible.

Entre las piezas que conforman “Jardín inconcluso” se encuentran un faro sensible a la radiación cósmica; una calzada de voces construida con grabaciones del acervo de la Fonoteca Nacional, que se interactúa y transforma con la participación del público y un paisaje de luces que se activa y cambia por los latidos del corazón de quienes lo visitan.

Por ejemplo, Thermal Drift (Deriva térmica), un dispositivo que utiliza una cámara térmica y un sistema de partículas para visualizar la dispersión del calor corporal y su relación con el entorno.

A su vez, la instalación sonora Atmosfonía, una propuesta que consta de bocinas cuyo sistema se activa según la trayectoria del visitante: “Cuando tú caminas, la computadora lo sabe y enciende las bocinas que están exactamente encima de tu posición”, dijo el artista durante el recorrido. La pieza opera con “tres mil canales de sonido diferentes” y lo que escucha cada persona cambia según su desplazamiento.

“Rafael Lozano-Hemmer: Jardín inconcluso” –es una colaboración entre México y Québec– forma parte de la serie Art Parcours, desarrollada por Antimodular Research. El proyecto incorpora además medidas de protección ambiental, como filtros de corte ultravioleta para evitar la desorientación de aves migratorias, luminarias con energía solar y sistemas LED de alta eficiencia.

Se presenta al público del 11 de febrero al 25 de abril de 2026, con visitas nocturnas miércoles y jueves, de 19 h a 23 h, y viernes y sábados, de 19 h a medianoche. La entrada general será de \$150, con acceso programado cada 15 minutos y un recorrido de 60 a 90 minutos. Los boletos se adquieren en la plataforma Fever y en taquilla del Museo de Arte Moderno.